

RESUMEN COMPLETO

Poemas de Amado Nervo

de Amado Nervo

La lámpara encendida

El poeta de la serenidad

Amado Nervo nació en Tepic, en México, en mil ochocientos setenta. Estudió en el seminario, pensó en hacerse sacerdote, pero acabó dedicándose al periodismo y a la poesía. Vivió muchos años en Madrid como diplomático, y murió en Montevideo en mil novecientos diecinueve. Su entierro en México fue multitudinario: era uno de los poetas más queridos de toda Hispanoamérica.

Este libro reúne una selección de sus poemas, de épocas y estilos muy distintos. En este resumen te cuento de qué tratan los más conocidos, y cómo fue cambiando su poesía con los años.

En paz

El poema más famoso de Nervo es En paz. Lo escribió ya maduro, como un balance de su vida. Empieza así: muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida, porque nunca me diste ni esperanza fallida, ni trabajos injustos, ni pena inmerecida.

La idea central es que cada uno es el arquitecto de su propio destino. Si sacamos miel o hiel de las cosas, es porque nosotros pusimos en ellas miel o hiel: cuando planté rosales, dice, coseché siempre rosas. Y termina con una frase que se ha repetido millones de veces: vida, nada me debes; vida, estamos en paz.

Autobiografía y sueño

En Autobiografía, Nervo responde a una lectora que le pide versos sobre su vida. Le contesta que ahí están sus poemas, que él no tiene

historia, que nunca le ha pasado nada. Que pudiendo ser rico, prefirió ser poeta. Y que, como todos, ha sufrido y ha amado.

En Dormir confiesa un deseo profundo de dormir. El sueño, dice, es un estado casi divino, el único mundo verdaderamente nuestro, mientras que la vigilia nos hunde en la ilusión común que llamamos realidad.

El amor

Muchos poemas hablan del amor. En Cobardía, uno de los más conocidos, el poeta ve pasar por la calle a una muchacha bellísima, rubia, de ojos azules, que camina con su madre. Ella vuelve la cabeza y lo mira. Todo su cuerpo y su alma le gritan: ¡síguela! Pero tiene miedo de amar con locura, de abrir viejas heridas. Y el poema termina con su confesión: a pesar de toda su sed de ternura, cerrando los ojos, la dejó pasar.

En Silenciosamente sueña con un amor tranquilo y fraternal: mirarse a los ojos en silencio, tomarse de las manos al atardecer, besarse en la frente como dos hermanos. En Sed le pide a Dios que no lo deje morir sin haber sido amado. Y en Inmortalidad le dice a una antigua amada que no podrá olvidarlo, porque su amor fue lo más alto y lo más bueno de su vida.

Poemas de juego y de color

Nervo tenía también un lado juguetón, muy propio del modernismo, el movimiento poético que encabezaba Rubén Darío. En Sonetino, un poema diminuto de versos muy cortos, juega con la luz y la sombra: si ella abre los ojos, amanece; si los cierra, anochece.

En Abanico pinta una corrida de toros llena de color, con chaquetillas que brillan y capas bermejas, mientras una damita asustada se tapa la cara con las manos. Y en Mexicanas cuenta, con ritmo de corrido, la historia de Guadalupe la chinaca, una mujer valiente que cabalga con su escolta de rancheros en busca de su marido, el bravo Pantaleón.

Homenajes

Hay poemas dedicados a otros poetas y a figuras admiradas. A Rubén Darío, a Leopoldo Lugones. A Paul Verlaine, el poeta francés, al que llama padre viejo y triste, rey de las divinas canciones.

Uno de los más sorprendentes es el dedicado a Felipe Segundo. Nervo dice sentir una afinidad misteriosa con aquel rey sombrío: los dos viven un combate entre la altura y el abismo, y los dos esconden su dolor bajo un jubón negro de terciopelo.

Dios y el alma

La parte más honda de la poesía de Nervo es la espiritual. Su fe fue cambiando con los años, y se mezcló con ideas de Oriente.

En Jesús dice que Cristo no vino de los cielos ni de las estrellas, sino del fondo de las almas, de donde nace el yo. En Renunciación le da la razón a Buda: la angustia nace del deseo, y quien no desea nada está bien en cualquier parte. En Kalpa juega con la idea del eterno retorno: quizá todo esto ya ha existido antes, en otros mundos, y volverá a existir.

Y en Ofrecimiento eleva una oración de gratitud a Dios, que regó los campos de flores, cubrió los cielos de luz y dio a los mares su eterno

rumor.

Nochebuena

Entre los poemas más tiernos está Nochebuena, un villancico sencillo. Pastores y pastoras, abierto está el edén: Jesús ha nacido en Belén, en un nido de paja, como un pajarillo. Y el poeta le pide al buey que dé calor con su aliento al niño, que tiene frío.

Una voz que consuela

La poesía de Amado Nervo no es difícil. Es musical, clara, emotiva. Por eso ha llegado a tantos lectores: porque habla de lo que todos sentimos, el amor, el miedo, la soledad, la fe, la muerte, y lo hace con una voz serena que consuela. Su gran lección cabe en un verso: vida, nada me debes; vida, estamos en paz.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.